

LA VIDA MORAL

No tanto grito y más trabajo eficaz

Los jóvenes y sus costumbres... ¿Qué nivel moral tiene hoy nuestra juventud?...

—Es cierto que están las costumbres muy relajadas, y los jóvenes se nos escapan y se pierden sin remisión posible... Los medios modernos de difusión, no hacen sino enseñar a pecar pronto a quienes antes sólo lo aprendían tarde o nunca?

Mucho se ha escrito sobre este tema de la moral de los jóvenes. Se ha escrito mucho, se ha predicado mucho y se ha machacado más.

Hasta el punto de que muchas veces, la palabra "sermón" ha tomado el tinte pésimo de enfado, acritud, ofensa.

"No me eche sermones" es una expresión que se repite por algo. Y sermón debía ser palabra que acerca a Dios.

Y esas costumbres, esa vida moral torcida, ¿la cambiarán los sermones? ¿Los ataques desde el púlpito? ¿Los ataques de papá enfadado?

No lo sé, pero tengo más fe en que la cambiará una formación religiosa competente y completa.

Es más fácil, a padres y educadores en general, gritar contra los vicios, que ponerse diligentemente a corregir sus raíces con una buena, paciente y técnica educación religiosa. Y sobre todo con el ejemplo.

DE LOS HIJOS

Religión de Ideas..... Solamente de Estudio.....?

Con frecuencia nos ocurre como al estudiante de electrónica. Quiere el pobre muchacho construir un televisor al mes de clase, y no quiere sin embargo "embotellarse" todo eso de los rayos catódicos, los iones y los neutrones...

Con frecuencia queremos educar para una vida moral íntegra, pero no cuidamos la **técnica** que nos llevará a ella.

Vida moral, vida moral... ¿Qué es eso para muchos educadores y padres?

Se quedan estancados en el sexto mandamiento y mutilan tanto horizonte abierto como tiene el cristianismo. Dadles ideas, dadles alientos y no sólo frenos.

No empecéis por las manifestaciones religiosas. **Es necesario "algo" que manifestar.**

Ni las privadas y familiares, sin contenido. Ni las públicas.

Digo que no empecéis por ahí, no que las suprimáis. "Luzca vuestra luz entre los hombres..." Encendamos, primero, la luz y después, que la vean los hombres.

Y si tiene la luz, no se le hará un "rollo" el rosario en familia, porque conocerá a la Virgen.

Y si encendiste en la cuna esa luz, rezará todas las noches con naturalidad, sin que le fuercen.

Y respetará su cuerpo y el ajeno —eso que tanto te preocupa— pero lo hará **porque** conoce a Cristo, **porque** tiene ideas grandes para el porvenir.

Y no te gastará excesivamente el dinero, porque cono-

cerá la doctrina de Cristo y de los Papas, sobre el empleo de esos bienes y sobre la sociedad entera, tan variada, tan desigual.

Su vida tendrá una razón de ser. Tendrá siempre un **POR QUE** en sus decisiones. Y la fe, que es una antorcha, como estará bien encendida, no se le apagará por mucho viento que corra en el futuro.

LIBRERIA CERVANTES

4ª Av. Sur N° 110.

Extenso surtido de Estampas.
Rosarios y Libros.

Regalos:

Todos a precios económicos.

Prontitud de servicio.

Teléfono 21-41-22.

San Salvador.

Religión de sentimientos..... de emociones.....?

Y hay que empezar desde la cuna...

Desde la cuna de los padres, no más cerca.

Allí se incuba el futuro hijo. "De tal palo tal astilla", decían nuestras abuelas...

A Nicodemo le dijo Cristo que tenía que nacer de nuevo... y no lo comprendió fácilmente. Yo os digo que tendríais que volver a vuestra cuna para poder educar a vuestros hijos. Como ya es tarde, empecemos ahora.

Las primeras oraciones al levantarse... el "Jesusito de mi vida", el "Bendita sea tu pu-

reza..." de una madre es de donde se tiene que aprender. Aunque esté cansada, la pobre...

Aunque deba preparar el desayuno para los mayores...

Aunque el chiquitín vaya luego a un colegio de monjas. A pesar de todo eso, el primer aliento del alma como el primero del cuerpo. Es la vocación incomparable de la maternidad: vida al cuerpo, vida al alma. Los demás somos sustitutos, y a veces, ni eso.

Y cuando aprenda las oracio-

nes, un detalle olvidado muchas veces: que penetre en su alma que entonces está hablando con Dios, nada menos que con Dios. Por eso, que sean cortas, muy cortitas, pero ORACIONES.

Y si el niño tiene gracia por su lengua de trapo? Entonces no se convoca a los amigos y vecinos, ni a los titos, ni a la abuelita para que le "oiga rezar". Es muy gracioso el Padre-nuestro a media lengua, pero sería más gracioso aún que la criatura recitara con esa voz, por ejemplo, unos versos de Rubén Darío.

UN COMPLEMENTO ASEQUIBLE

"Se obrará de acuerdo con este estilo encuadrando a los hijos en grupos o instituciones en que haya dinamismo, alegría, novedad, que les ayuden a caminar hacia un porvenir humano y cristiano a la vez. Las organizaciones de jóvenes, las excursiones, el montañismo, el deporte, NO SON CAPRICHOS: son un recurso eficaz y necesario para formar una juventud sana en todos los órdenes".

Si estas actividades son formativas, DEBEN IR ENTRE-

MEZCLADAS con las otras ocupaciones del joven. No es humana la postura de quienes pretenden cuadrar su cabeza y su corazón como un gran fichero...

"Cada cosa a su hora".

"En el curso, a estudiar".

Pero sin olvidar que para eso necesita, precisamente para trabajar, el descanso a sus ratos. Y necesita ir dirigiendo su alma, encontrando a Dios y al prójimo, también durante el curso.

EDUCADORES, ID

UNIDOS!

(Cuando los papás acuden únicamente al profesor o sacerdote para evitar la "gran campanada" del muchacho o la nena...)

—"¿¡Tantos años con monjas para estol?"

—"¿Eso te enseñan en el colegio los Padres...?"

¿Verdad que lo habéis dicho y lo habéis oído? Ahora mismo entonad un "mea culpa" y prometed la enmienda.

Porque esa acusación es desconcertante para el hijo...

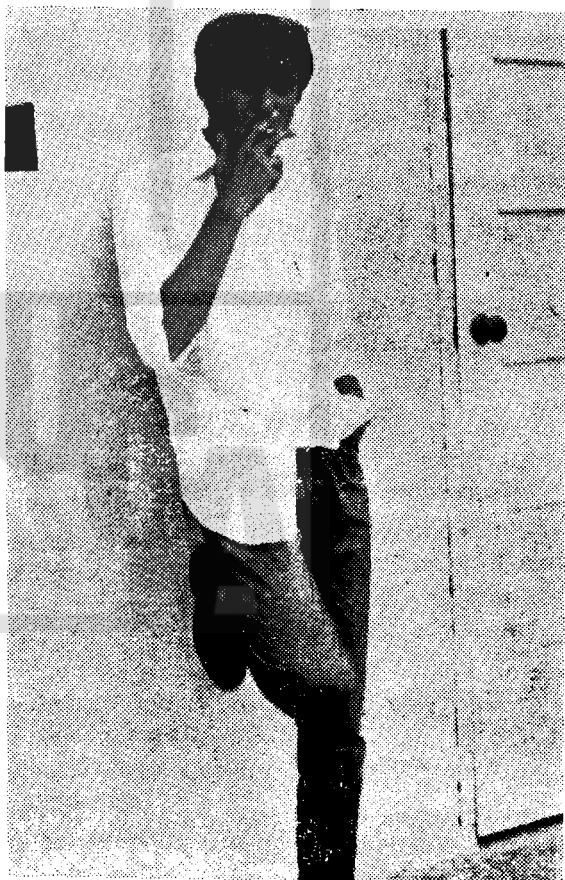
Porque esa acusación es injusta en un 90 por ciento de las veces...

Porque, en todo caso, es peor el remedio que la enfermedad...

Indica, larvadamente, que en el colegio no le saben enseñar a tu hijo.

Y si hay incompetencia, y tu hijo ya no anda a gatas, tomará "a su aire" **todas las normas** y disposiciones que del centro dimanen.

Y te pregunto... ¿para qué gastar tanto dinero, **ese dinero que tantas veces me repites**, en enviarlo a un centro incompetente?



Eso no lo aprende precisamente de sus educadores, sino a pesar de sus educadores. En la calle... quizás, quizás, incluso en casa.

Y si le envías allí porque es "el que más te convence", ¿no será más educativo que el muchacho o la muchacha te vea de acuerdo con los profesores y que vayáis todos a una no desautorizándoos unos a otros?

¿Hay deficiencias reales? Ve a quien debas ir, y noblemente se lo manifiestas. Después, si el caso era notorio, se lo comunicas al muchacho.

Lo mismo aconsejo cuando hay discrepancias entre padre y madre. Se deben ventilar **en ausencia** de los hijos.

Pero añadía que el 90 por ciento de las veces es acusación injusta.

—¿Qué me dice usted?

HAY QUE EDUCAR LA LIBERTAD:

Educad su libertad para el trato con Dios y con su "puente", el sacerdote.

—"Mañana, como es el santo de la abuelita, comulgaremos todos".

—"Ya le hablaré yo a tu director espiritual de eso...".

—"¿Qué te ha dicho el Padre cuando habéis estado tanto tiempo?"

Estas palabras deben estar en el índice de frases imprudentes. Y, sobre todo, si el

—Que con bastante frecuencia oigo quejas de los malos ejemplos que reciben en casa, jóvenes que en el colegio oyen doctrinas muy distintas.

Que los consejos honrados de un director espiritual sensato caen por tierra si el papá le dice que "eso son cosas de curas, pero en la vida el que triunfa es el más fresco, el vividor". Lo diga con la boca... **o lo diga con su conducta.**

Que los chicos ya no se chupan los dedos ni a los seis años. Digo que si las religiosas se están despistando para hacer de aquella niña una mujer, moderna, "presentable" y todo lo demás (que las hay que saben educar así), pero con la cabeza sobre los hombros, y la niña ve que la mamá vive como si aún estuviera soltera; y que en casa no hay horario, no hay hogar, que todo son

fiestas, gastos estúpidos y "cocktails" y pamplinas para canarios, esa niña, "a pesar de las monjas" y no por culpa de ellas, será una bala perdida... y del 9 largo.

Después vienen poco menos que llorando... "Padre, tiene Ud. que llamar a mi hijo... mi hijo, y hablarle...".

La educación impide contestar en más de una ocasión:

—A quien hay que hablar es a Ud...

Sólo les asusta el desenlace ruidoso, la escena final. Cuando el muchacho ha llegado incluso a amenazar a su padre, o la muchacha está a punto de dar una campanada del tamaño de un volcán.

Y claro, para evitarlo, el hábito y la sotana son el mejor freno, sobre todo si les habla del infierno.

LA AUTORIDAD PATERNA TIENE LIMITE.

muchacho aún no tiene formada su personalidad.

¿Recuerdas aquellos días en que le echabas en cara que, "tanto colegio, tanta asociación piadosa", y que "menos comulgar y más lo que yo sé"? Ya te ha hecho caso. Porque hay padres, sí, señor, que tienen miedo de que sus hijos sean demasiado buenos. ¿Por si se meten a cura o monja?

¿Porque son una réplica constante en casa a su con-

ducta? Cualquiera sabe. Pero los hay.

Una novela un poco pasada ya, "Paso a paso", y una película excesivamente moderna, "Corrupción", quieren despertar a estos educadores de la "bondad media"...

"¿Eso te enseñan en el colegio?". ¿Qué sería de tantos muchachos y muchachas de esos "malos", si no fuera por lo poco o mucho que en el co-

HAY QUE PONERSE AL DÍA CONTI- NUAMEN- TE

legio les inyectan de contraveneno, de espíritu y de Dios!

Nadie da lo que no tiene... o no le han dado a él.

Conforme en esa mitad.

Hay padres que no recibieron tanto como ahora se les exige.

Evolución rápida de los tiempos, mayor estudio en los hijos, etc., etc. Eso es verdad evidente... Oculta, la otra mitad del aserto.

Cuando uno lo advierte, debe esforzarse por adquirir eso que no le dieron a tiempo.

—“A mí nadie me habló de esa manera. No me enseñaron sino cuatro cosas sin nervio, y eso, la verdad, no me frena en la vida. Ya es tarde, Padre, y yo no tengo la culpa de ello”.

Era una conversación con un oficial de un petrolero...

¿Deficiencias en sus educadores, en sus profesores o padres? Vamos a concederlo.

Pero... ¿tuvo deficiencias la Escuela Naval donde Ud. estudió?

¿Qué habría pasado si a usted no le hubieran formado bien en Meteorología, por ejemplo, o no le hubieran explicado bien, por deficiencia, las anomalías del radar, o el uso correcto del radiogoniómetro?

Usted se embarca, se hace cargo de la responsabilidad total o por horas de todo el buque, y al notar que esa ignorancia puede traer un nuevo “Andrea Doria”, o un “Lakonia”, Ud. piensa que, aunque tarde, hay que volver a estudiar todo eso que no le enseñaron a tiempo. Porque se juega mucho en ello.

Si los médicos que terminaron su carrera hace treinta años, o los abogados, o los arquitectos, no se hubieran puesto al día, estarían ahora viviendo arrinconados. Porque ha habido muchas cosas nuevas en los últimos años, y no quieren dejar el campo totalmente a disposición de quienes traen una formación más perfecta, más moderna. Y por eso estudian, y “se ponen al día” sobre técnicas, aparatos, leyes y disposiciones de última hora.

A esos mismos señores, que tuvieron una juventud muy distinta, ¿les bastará ante Dios la razón de: a mí no me enseñaron todo eso que ahora mis hijos necesitan?

Te pones al día en tu profesión y en la de cristiano no estás ni “al año, ni al siglo...”. Casi te diría que no estás ni “al siglo I”, pues entonces estaba ya escrita la Biblia, ese libro único, quizás el más desconocido para tí, salvo unas páginas.

Véase “El Mensajero”, Bilbao, No. 955.